

Transnacionalización: resistencia popular contra la Megaminería

Fases del Imperialismo

El sistema capitalista se va organizando en fases que se han ido modificando en correspondencia con las diferentes crisis de súper acumulación y producción, provocadas por la misma guerra en las alturas, hacemos referencia expresa a las definiciones de los clásicos del marxismo, “los peces más grande se comen a los peces más chicos”, esto significa lisa y llanamente que; en la sociedad capitalista hay un arriba y un abajo, y que en ese arriba la lucha por el poder es descarnada, es una verdadera guerra por el control de todo lo que sea apetecible para los capitalistas; desde la acumulación originaria que dio comienzo a la consolidación de este modelo, se han utilizado similares, si se quiere idénticos métodos de sumisión hacia los pueblos subdesarrollados. Cabe señalar que ninguna de la formas de desarrollo capitalista quedan completamente perimidas y por el contrario persisten bajo la última forma de desarrollo, dentro de la etapa que se denomina Imperialismo; que, como lo expresa Lenin, es la fase superior del capitalismo, ésta se caracteriza por la creación de monopolios, la formación de una oligarquía financiera, la exportación de capitales, la división y la terminación del reparto del mundo.

La fase monopolista de estado integrada, principalmente, por la preeminencia de monopolios y capital financiero entra en una crisis debido a la lucha intermonopólica mundial, esta se va “refinando” dando origen a las multinacionales, que son empresas que tienen sede en varios países y se articulan con los gobiernos de cada uno de ellos, haciendo del mundo su gran mercado. Todas las formas de concentración económica tienen sus correspondientes aplicaciones políticas. El estado actual de híper concentración de poder, en cada vez menos manos, es lo que hoy conocemos como **transnacionales, que a diferencia de las multinacionales que pertenecen a un país y se expanden a otros, en esta fase del capitalismo, estas empresas están en manos de grupos de familias de diferentes partes del mundo, no pertenecen a un país específico, sino que trascienden países y fronteras y están por encima de los gobiernos y Estados.** Éstas han logrado legitimarse en base a tres ejes claros de dominación: deuda externa, aparato represivo y gobiernos parlamentarios.

Desarrollado teóricamente en la década del `70 hace referencia a la fase actual del sistema capitalista, donde un grupo de “ricos” opera por encima de Estado y Naciones, siendo la extracción de materias primas la principal estrategia utilizada para mantenerse en el poder, basándose en la miseria de continentes enteros. Como ya lo anunciaba Germán Hernández Aragona, esta fase del capitalismo “no solo no exporta capitales para determinadas ramas de la industria y producción, sino que por el contrario succiona recursos de forma voraz”¹, ampliando cada vez más la brecha entre ricos y pobres, quedando éstos últimos enfrentados objetivamente al sistema.

De la misma manera, explica Teitelbaum “...con el surgimiento del capitalismo monopolista, que se consolida en la segunda mitad del siglo XX con la llamada revolución científica y técnica (electrónica, informática, etc.) cesa la relativa autonomía de las tres esferas (producción, circulación y realización), el capital financiero asume un papel hegemónico y desaparece la competencia como mecanismo autorregulador (o relativamente autorregulador) del mercado. Las **sociedades transnacionales** pasan a ser las estructuras básicas del sistema económico-financiero mundial y sustituyen al mercado como método de organización del comercio internacional. Sin que por ello deje de existir la competencia entre los grandes oligopolios, que suele ser encarnizada y sin cuartel.”²

Las transnacionales se encuentran respaldadas por los gobiernos de los países desarrollados, que son gerentes, y en casos excepcionales, sus socios menores; y patrocinados por organismos como FMI y Banco Mundial. La Transnacionalización es en definitiva la hiper concentración de poder político-económico en un puñado de familias que deciden el destino de la humanidad toda; en función de sus ambiciones o caprichos. La destrucción del medio ambiente y la super explotación del suelo lleva al globo a una situación agónica y por ende al riesgo mismo de la civilización.

Ante tal situación es evidente que el capitalismo genera una mayor fragmentación social, provocando marginalidad y empobrecimiento a la vez que desarticula las luchas

¹ HERNANDEZ ARAGONA, Germán Germán (1998), ¿A dónde estamos parados?, Notas JCP, Ediciones La Tenaza, Argentina, pág. 6.

² TEITELBAUM, Alejandro (2012), El capitalismo por dentro, ARGENPRES.info, 23 de marzo de 2012, parte IV.

populares, valiéndose de usinas teóricas que argumentan y desvalida cualquier cuestionamiento al orden establecido, cimentadas en las teorías del “no poder”.

Es necesario, señalar lo expuesto por Phillips y Soeiro que analizan como las redes globales de la elite centralizada del poder mundial (el 1% que denuncia el Movimiento Ocupa) planifican y manipulan políticas que los hacen mantenerse y profundizar la acumulación de capital. Examinan el caso de la empresa perteneciente al **sector minero extractor Freeport-McMoRan**, la primera en el mundo, con una amplia inserción en países periféricos, principalmente en Indonesia y Latineamérica. La mina más grande se encuentra en Papua, Indonesia llamada *Grasberg*, empleando a cerca de veintitrés mil trabajadores con sueldos inferiores a los tres dólares por hora; lo que en el 2011 llevó a una huelga general y el acompañamiento de una tribu cercana afectada por la contaminación y la destrucción del medio ambiente. La salida implementada por la transnacional: represión y asesinato por parte de Fuerzas de Seguridad del Estado financiadas por Freeport (acción corriente del Imperialismo). Luego de semejante atrocidad el actual presidente de los Estados Unidos de América visita Jakarta (una de las más importantes ciudades de Singapur) en plan de afianzar los lazos comerciales y otorgar “seguridad internacional” a través de una base marina en Darwin (Norte de Australia) a fin de realizar “entrenamiento común” a los australianos. Esto, sumado a que el Secretario de Defensa de U.S.A, mencionara sobre una huelga nacional en Indonesia, y se efectuara otra en Perú para la misma época y de la misma empresa, teniendo la misma salida: represión a los trabajadores y grupos indígenas; es una clara muestra de la interconexión de las familias que el capital global y su funcionamiento con los Estados, gerentes de las empresas transnacionales. *“La junta directiva de Freeport-McMoRan representa una porción del 1 por ciento global que no sólo controla las más grandes empresas mineras de oro y cobre del mundo, sino que también están interconectados a través de las juntas directivas de más de una docena de las mayores corporaciones transnacionales, bancos, fundaciones, cúpulas militares y grupos importantes que fijan políticas. Este directorio de doce miembros constituye una red apretada de individuos entrelazados, con influencia en las políticas de otras grandes corporaciones relevantes que controlan, aproximadamente, 200 mil millones de dólares en ingresos anuales. Freeport-McMoRan ejemplifica cómo el sector minero-extractor adquiere riqueza de la común herencia de recursos naturales material -que legítimamente nos pertenece a todos- mediante la apropiación de la plusvalía del*

trabajo de los pueblos y practicando el hurto en nuestros territorios comunes. Este proceso es protegido por los gobiernos de varios países en que Freeport explota minerales y resguardado por el protector último, que es el imperio militar de EEUU y de la Organización Tratado del Atlántico Norte (OTAN). ”³

Otro caso que analizan en el del **sector de inversión: BlackRock.Inc**; empresa que se ocupa de hacer dinero, gestión de activos. La misma además de realizar trabajos para la Freeport, lo hace para las más importantes, como el caso Chevron, Monsalto, Goldman Sachs, Bank of América y Microsoff, contando con una junta de dieciocho personas que concentran, cada uno, aproximadamente 200 mil millones de dólares. “BlackRock es una de las redes de poder más concentradas del 1 por ciento global. Los miembros de la “dieciochocena” (eightteen) de la junta directiva están conectados con una parte significativa del corazón del capital financieros del mundo. Sus decisiones pueden cambiar imperios, destruir monedas y empobrecer a millones...”⁴

El punto principal de esta nueva fase dentro del capitalismo (transnacionalización) es la división del mundo en Áreas de Reserva Estratégica (ARE) entre unas pocas empresas internacionales que lo que hacen es “operar por encima de Estados y Naciones, limitando a éstos al rol de administrador formal, desmantelado, vacío, que cumple solamente su papel estratégico de órgano de represión”⁵. Si pudiéramos realizar un corte transversal de la sociedad y convertirla en un momento estanco; – sólo para el estudio y desarrollo de la complejidad que se pretende abordar-, debiéramos decir que: De un lado existe un reducido grupo de familias que poseen la mayor parte de las riquezas del planeta; del otro las inmensas mayorías, sumidas en la miseria.

Características históricas del establecimiento en Argentina

El regreso de la Democracia e 1983 da lugar a un nuevo periodo dentro del capitalismo. La vuelta a la Democracia fue una salida del Sistema Capitalista Mundial y sus centros de Poder, puesto que, y salvo en raras ocasiones, las dictaduras habían conformado su partido (Partido Militar), y fueron más allá de la propuesta original generando niveles

³ PHILLIPS, PETER; SOEIRO, KIMBERLY (2012), 660 INDIVIDUOS Y 147 CORPORACIONES CONTROLAN LA ECONOMÍA MUNDIAL - EL 1% GLOBAL: DESENMASCARAMIENTO DE LA SÚPER-CLASE DOMINANTE TRANSNACIONAL, ARGENPRESS, (TRADUCIDO POR ERNESTO CARMONA), DOCUMENTO DIGITAL, PÁG. 12.

⁴ Ídem, pág. 16.

⁵ HERNANDEZ ARAGUNA, Germán (1994), ¿A dónde estamos parados?, Notas JCP, Ediciones La Tenaza, Argentina, pág. 5.

tales de represión que se suponía llevarían a los Pueblos a tornarse en su contra. A situaciones inmanejables, la perspectiva Nazi-Fascista y la “autonomía” (Malvinas es un claro ejemplo de ello), planteada por éstos regímenes.

Las dictaduras militares para toda Latinoamérica y los países Subdesarrollados fueron las tácticas utilizadas por el Sistema para controlar el colosal avance de los Pueblos y el camino al Socialismo escogido por éstos en décadas anteriores. Los grupos de tareas, escuadrones de la muerte, o con las distintas denominaciones que adquirieron “las fuerzas para militares”; fueron la ante sala de las sangrientas dictaduras que recorrerían nuestro continente. Es decir, para sosegar a los Pueblos, para frenar su desarrollo histórico, para borrar a fuego los nuevos aires propuestos se eligió el Terror como fórmula y cura para los males “que azotaban al mundo pobre o subdesarrollado”.

En la Argentina, la brutal represión que se llevó adelante a partir de 1976 tuvo su antecedente en la Triple A, Alianza Anticomunista Argentina, que operara con total impunidad a partir de 1974, cuando su líder el policía López Rega se hallaba manejando el Gobierno con el fantoche de Isabel Martínez de Perón como presidente.

Como contrapartida estaba en ascenso la lucha del pueblo, situación abierta desde el Cordobazo y que hubo puesto en jaque a las dictaduras y forzado la “salida democrática” y el tan esperado regreso de Perón y la legalización del peronismo en 1973 (proscrito desde su derrocamiento en 1955); es decir en este marco histórico se desenvuelve la lucha; con una vanguardia que se viene forjando desde la clandestinidad, obligada por las circunstancias, dictaduras y gobiernos que habían sucedido desde el '55. Esa nueva vanguardia adquiere como método la acción directa; desarrolla poderosas y consientes organizaciones sindicales clasistas y con pronunciamientos revolucionarios; genera y da lugar al surgimiento y desarrollo de las Organizaciones Armadas o Guerrilleras, situación dada en el contexto mundial y Latinoamericano por la hoguera encendida por la Revolución Cubana y más precisamente por su carácter socialista; el pronunciamiento de la Iglesia Católica (mayoría convocante, en aquellos días de las masas populares) con el Concilio Vaticano II y la conferencia de Medellín, legitimando la violencia de los Pueblos como vía para hacer justicia y optando claramente por los Pobres, y pronunciándose por otra sociedad. A estos dos elementos fundamentales debemos incorporar la figura, pensamiento, modelo y accionar de Ernesto Che Guevara quien se alza como bandera indiscutible de las vanguardias en

todo el continente. Todos estos elementos dan lugar a una situación, por los menos, de cuestionamiento del poder y todas las Organizaciones de esa época (en mayor o menor medida) plantean la toma del Poder o cambiar el Poder de manos. Tal la situación que antecede a la reapertura democrática del `83.

Debemos establecer que la apertura democrática del `83 es producto de múltiples factores entre los que debemos destacar: - la pérdida popular de la dictadura en la Argentina, dado que los sectores que la apadrinaron ven inclusive que sus intereses corren riesgo; - que los sectores medios que “solicitaban orden a mediados de los `70 se ven conmocionados por la bestialidad de los procedimientos de los dictadores así como la pérdida o disminución de los ingresos y el poder adquisitivo”; - que el desprestigio de los dictadores es mundial y eso es debido a la sistemática y permanente campaña de denuncia de las Madres de Plaza de Mayo, auténticas luchadoras y símbolo vivo de la resistencia; - el reacomodamiento o lenta salida del repliegue del Movimiento de Masas; - el paseo aventurero de los Dictadores en Malvinas y a lo que debemos agregar, siendo quizá el elemento que une y le da total peso a todos los argumentos anteriores; - el **cambio producido en la estructura mundial del Capitalismo; el paso de la fase del Capitalismo Monopolista de Estado al de Transnacionalización.**

En esta última fase, conocida como mundo globalizado o globalización económica, las dictaduras; - entiéndase los militares en el Gobierno- ya no son necesarios.

El fantasma comunista ha muerto y los países como tales no existen. EEUU es claro ejemplo de ello, con dos veces la deuda externa de todo el continente, indica su total dependencia de los **centros de poder mundial**. Esos centros son en realidad **grupos de familias que dominan el globo**. Lo que nos da claras muestras que el mosaico de las clases hacia abajo se ensancha y hacia arriba se estrecha, dando a lugar a que sectores de las clases dominantes, que han sido desplazados queden, objetivamente, enfrentados con el sistema. En otros términos, la riqueza está cada vez en menos manos, por arriba. Por debajo los antes pobres están por debajo de los índices de miseria y la pobreza estructural es el denominador común de la población y con la llegada de nuevos sectores de otras clases al campo popular, se ensancha el mismo.

La crisis 2001

Los noventa son la inflexión de la profunda penetración del capitalismo en nuestra sociedad, profundizando la concentración de capital nacional en manos de empresas extranjeras mediante la convertibilidad y las privatizaciones, generando la brutal caída de los salarios, aumento de precios: *miseria estructural*, sin embargo la mayoría de la población no cuestionaba el modelo vigente. La Alianza para el Progreso gana las elecciones haciendo pie en la transparencia y la continuación de la Convertibilidad, además de otorgar poder a las Instituciones. Para resolver los problemas que heredamos de dictaduras y gobiernos fraudulentos, como la recesión, el déficit fiscal, la desocupación y una deuda externa que rondaba los 250 mil millones de dólares, se continúa apostando al *neoliberalismo*: recortar a los trabajadores (el 13% del sueldo a los estatales); sumado a la confusa situación política institucional, la renuncia del vice presidente Chacho Álvarez denunciando al gobierno de pagar “coimas” a los senadores para que aprueben la ley de reforma laboral.; ráfaga de López Murphy como Ministro de Economía que produce uno de los recortes más impactantes en la Educación, mas de 2mil millones en el presupuesto nacional, la vuelta de Cavallo. Escenario serio para el Pueblo argentino.

La situación se agrava: el agotamiento de credibilidad y confianza en la clase política, el sentimiento de vacío en el poder, y la miseria que azota a miles de argentinos tras veinticinco años de neoliberalismo y diez de convertibilidad, tiene su detonante en diciembre de 2001 donde las puebladas a la vos de “*que se vayan todo*”, producen la renuncia del Presidente y el paso de cinco más en una semana, la sintonía fina del aparato represivo es dar palos.

Ahora bien, durante la crisis del 2001 la formación de Asambleas que van ganando poder en resistencia contra el neoliberalismo en todo el territorio argentino, continúan con la línea de incapacidad de organización política de base, dando como consecuencia un gobierno democrático gerente de la transnacionalización, los “K”, y dejando abierta la brecha en el campo popular que entra en permanente estado de rebelión y decepción; existe un alejamiento de las masas de la política partidaria.

Resistencia que debe necesariamente masificarse y unirse llevando hacia delante una política que le posibilite triunfos al Pueblo, triunfos que aunque pequeños en principio será potenciales ya que se irá ganando en confianza, en organización y la escalada impartirá la necesaria confiabilidad a los sectores sociales más vacilantes y que hoy

producto de las condiciones objetivas del Capitalismo, de su fase terminal, quedan enfrentados al Sistema. La lógica es no eliminar a los pobres, sino profundizar su condición de miserables.

El Neoliberalismo: Filosofía de la Transnacionalización

El neoliberalismo es una estrategia de organización de la producción y la vida social. Constituye un momento histórico del modelo capitalista, que se conforma de respuesta integral a las contradicciones del proceso de acumulación de capital y de la lucha de clases. En esta medida, neoliberalismo y capitalismo no pueden ser disociados y una lucha contra el primero implica necesariamente una lucha en contra del propio capitalismo como sistema de explotación y dominación social. El neoliberalismo es solo la cara actual del capitalismo.

Este subordina todas las relaciones sociales a la lógica del mercado haciéndolo parecer como la forma natural de la organización social y convirtiéndolo así en arma ideológica contra los Pueblos. A partir de esa justificación de la competencia como forma de relación social todo es sancionado por el mercado, ente universal de validación. Así nuestro reconocimiento social, de acuerdo a la lógica del mercado, solo es posible bajo la forma de mercancía y no de seres humanos.

Privilegia la dinámica de la competencia, de la lógica desarrollista, que supone por definición que para ganar es necesario que el otro pierda, supone entonces una negación de todo lo circundante que no pueda ser apropiado, incorporado o sometido. La competencia implica el fortalecimiento propio y el debilitamiento ajeno. El otro es siempre la negación de uno mismo y por eso no puede ser tolerado, por eso es necesario impedir su desarrollo, por eso hay que buscar su destrucción. El capital se construye destruyendo, se enriquece empobreciendo, se apropia desposeyendo al otro. La humanidad no puede construirse a partir de estas bases porque la humanidad es el reconocimiento de uno mismo en el otro, con el otro. El sometimiento de otro, su humillación su destrucción, su aniquilamiento insoslayables en la lógica de la competencia, constituye la negación de la humanidad.

EXTRACTIVISMO: PRINCIPAL FUENTE DE “DESARROLLO”

La historia mundial ha demostrado como la extracción de recursos naturales ha sido uno de los métodos a seguir por el Imperialismo. En la fase transnacional la reprimarización de la economía ha dado como resultado *el modelo extractivo exportador* para los países subdesarrollados, cómo única salida posible del empobrecimiento. Para adentrarnos al tema es necesario argumentar como desde la “el colonialismo” este método es instaurado en América latina. El saqueo sistemático producido en esta etapa se basa, principalmente, en la dominación de los países desarrollados sobre los incivilizados del Sur, mediante el genocidio más grande que ha presenciado la historia de la Humanidad. Mediante el método precapitalista de producción se desmantelan los ecosistemas americanos, siendo Potosí un claro ejemplo. América provee de los recursos necesarios a las metrópolis europeas (metales, oro, plata) para garantizar su crecimiento y afianzar las burguesías como nueva clase dominante, eje fundamental de la explotación del hombre por el hombre, el saqueo y la usurpación de los territorios y los recursos naturales.

Hacemos referencia al término neocolonialismo como una renovada forma de explotación y saqueo comparada a la ocurrida durante el “descubrimiento de América Latina”, como afirma Horacio Machado Aráoz “Desde que fue ‘descubierta’, Nuestra América nació ‘subdesarrollada’; se nos conquistó para ‘civilizarnos’, pues éramos una tierra de ‘bárbaros y salvajes’; desde que nos ‘independizamos’, las clases dirigentes y ‘patricias’ han gobernado ‘persiguiendo’ el “desarrollo”; han construido y destruido en nombre del desarrollo; han prosperado (ellos) y han empobrecido (a las mayorías); han dictado leyes y han matado en nombre del “desarrollo”... Cuantos más esfuerzos y recursos se invierten en pos de él, tanto más ‘subdesarrollados’ nos hacemos... Es que el “desarrollo” es el nombre de la colonialidad, ese estado mental, afectivo y político en el que la dominación y la depredación de nuestras energías vitales, de nuestras riquezas y de nuestros sueños no precisa ya de fuerzas de ocupación extranjeras, ni de ‘virreinos’; se administra más ‘económicamente’.⁶

Este método no ha sido superado por los gobiernos latinos en estos cinco siglos que nos separan de aquel “lejano” colonialismo. Si bien se han dado procesos de industrialización y tentativas de reforma agraria en el conjunto de los países,

⁶ MACHADO ARÁOZ, Horacio (2012), Paisajes neocoloniales de la minería transnacional en NuestrAmérica, Agencia Latinoamericana de Información, Documento digital.

principalmente Argentina y Brasil, el Imperialismo supera esas contradicciones mediante su última fase transnacional, y su correspondiente filosofía neoliberal.

Colonialismo que se reinstala como método de dominación sobre los países del Tercer Mundo, es así como Ernesto Guevara en un discurso pronunciado en 1965 en la reunión de países socialista celebrado en Argel afirma “El Neocolonialismo se desarrolló primero en Sud América, en todo un continente, y hoy empieza a hacerse notar con intensidad creciente en África y Asia. Su forma de penetración y desarrollo tiene características distintas: una es la brutal, que conocemos en el Congo. La fuerza brutal sin consideraciones ni tapujos de ninguna especie, es su arma extrema. Hay otra más sutil: la penetración de los países que se libera políticamente, la ligazón con las nacientes burguesías autóctonas, el desarrollo de una clase burguesa parasitaria y en estrecha alianza con los intereses metropolitanos apoyados en un cierto bienestar o desarrollo transitorio del nivel de vida de los Pueblos...”⁷. Se torna vigente en concepto de “acumulación originaria” donde Marx le atribuye la tarea de instalar la razón mercantilista de la propiedad privada, y hoy de lo que se trata es de expandirla y fortalecerla a través del Neocolonialismo, mecanismo esencial para el desarrollo y perpetuidad del capitalismo

En los `90 se torna política estatal dejar libre paso a las empresas extranjeras y todas sus formas de dominación y explotación de los recursos a través de leyes permisivas, en el caso de Argentina las privatizaciones del petróleo, en Perú la explotación minera son apenas ejemplos de esta lógica neocolonialista del extractivismo. Hoy esta forma se reviste bajo los estados democráticos “progresistas”, bajo el mando presidencial de Kirchner, Correa, Lula da Silva, Morales, Chávez, (Petras los enmarca dentro de lo que denomina “Bando Progresista” de los gobiernos latinoamericanos). Las relaciones capital – trabajo han sido las preponderantes en la explicación del capitalismo, pero existen otras relaciones de igual importancia y a las que nos vamos a referir aquí, la relación capital – recursos naturales. Se ha desarrollado una evolución tecnológica en la metodología de explotar la naturaleza, siendo destinada principalmente a los recursos minerales y agropecuarios, dependiendo del momento histórico estudiado y las características territoriales de los diferentes países. Se produce un “fetichismo del

⁷ GUEVARA, Ernesto, (1984), La tarea consiste en fijar los precios que permitan el desarrollo, Obras Completas, Ediciones Metropolitanas, Editorial Lacethia, Buenos Aires, pág. 210.

territorio y de los recursos naturales”⁸, la separación, el extrañamiento de los hombres sobre el territorio que habitan, donde los bienes comunes, los recursos naturales se expropián convirtiéndose en mercancías, propiedad privada del capital. El modelo extractivista – exportador es la única manera de desarrollo planteada por los gobiernos de latinos, dejando consecuencias nocivas e irreparables para los pueblos: el medio ambiente deshecho, contaminado; para lo cual la única salida posibles es el cambio de mando en el “tren del progreso”. La megaminería es el baluarte principal para en esta fase para continuada y excluyente concentración del capital, pero se han originado nuevas formas y mercados, con respecto a la agroindustria, semillas, petróleo y agua, es decir la apropiación de recursos necesarios para garantizar el orden establecido desde la colonia en América Latina y el Mundo Subdesarrollado.

La extracción de recursos en las mencionadas ARE ha sido enmarcada en distintos programas de “desarrollo” para países en vías de desarrollo, así lo testifican el ALCA (Área de Libre Comercio para América Latina), IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana), TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), NAFTA, COICA (Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica), Plan Colombia, PPP (Plan Puebla Panamá), entre los más significativos. La minería es una de las actividades que se incluye en estos planes, principalmente en los países andinos: ayer Potosí durante la Conquista de América; hoy la mega minería en Pascua – Lama, son las dos puntas de una misma política de saqueo y avasallamiento.

La “minería a cielo abierto” vino a reemplazar a las subterráneas (galerías) debido al agotamiento producido en los metales concentrados (que se hallaban en vetas y podían explotarse mediante sistemas de galerías), y debido a los avances tecnológicos actualmente pueden extraerse metales diseminados. Esta forma de extracción a cielo abierto utiliza sustancias tóxicas altamente contaminantes, cantidades excepcionales de agua, voladuras de importantes volúmenes de suelo y deterioro de toda vida circundante. Podemos citar al respecto las investigaciones de Maristella Svampa donde afirma que “la minería a cielo abierto está estrechamente asociada a la expansión de grandes emprendimientos (megaminería). Esto quiere decir que la utilización de

⁸ GALAFASSI, Guido (2012), Renovadas versiones de un proceso histórico en marcha. La predación del territorio y la naturaleza como acumulación, Revista Theomai N°25, Primer semestre 2012, pág. 25.

recursos (agua y energía) es mayor y, por ende, también los impactos económicos y socio-ambientales que la actividad genera. Como sosteníamos anteriormente las riquezas de unos posibilitan la pobreza de otros, las riquezas del suelo se convierten en castigos para los pueblos que las tienen.

A raíz de lo expuesto podemos sintetizar que la megaminería se basa, primordialmente en: el uso indiscriminado del agua y la energía y la utilización de sustancias tóxicas; la voladura de extensos territorios. Esta característica no es excluyente, hay proyectos mineros donde la extracción es superficial, por ejemplo Potasio Rio Colorado, en Malargüe, Provincia de Mendoza, que utiliza un proceso denominado “producción por disolución”, que consiste en inyectar agua caliente para extraer sales de potasio que se encuentran a más de mil metros de profundidad. Pero aunque difiere el modo de explotación, no así la cantidad de recursos no renovables que ocupa y los altos niveles de contaminación que provoca, así como el saqueo de los recursos naturales. Como contrapartida al discurso hegemónico y al aparente omni-poder de las empresas transnacionales, también se evidencia un proceso de intensificación de las actividades, de los pueblos que están “resistiendo”, resistencia popular expresada, principalmente, en los movimientos sociales anti mineros.

A partir de la implementación de este modelo (extractivista) se han desarrollado “movimientos sociales”, decimos *movimientos* debido a una relativa estabilidad organizativa que los hace perdurar en el tiempo (a diferencia de la protesta social que es más espontánea y tiene un fin en sí mismo), consenso sobre las principales ideas, objetivos e intereses entre sus miembros y la capacidad de movilización que poseen; unidos por el cuidado del medio ambiente, por demandas de territorio, agua y energía, principalmente. Varios autores postulan al respecto (movimientos sociales) lo que se podría considerar como “novedoso”, teniendo en cuenta las demandas, modos organizativos, acciones y sujetos sociales que los componen. Una característica permanente en cada definición estudiada es la matriz “asamblearia y autónoma” que se les atribuye, dentro de lo que se denomina “crisis del paradigma de la modernidad”⁹. Solo a modo aclaratorio de lo dicho, podemos sintetizar que al ser más profundas las diferencias entre los discursos desarrollistas y los emancipatorios, y la profunda crisis

⁹ SVAMPA, Maristella (2010), Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales, Editorial Biblos, Segunda edición, pág. 49.

que provoca el modelo extractivista es qué estas dos posiciones resultan irreconciliables y es a lo que se denomina crisis del paradigma de la modernidad.

Los aquí llamados “anti mineros” hacen referencia a la lucha contra la megaminería, que se ha desarrollado en América Latina desde 2002 (casos testigo: Tambogrande, Perú y Esquel, Argentina). La resistencia popular consecuente a este modelo de contaminación y saqueo lo componen, principalmente, los denominados “autoconvocados”. Podemos denominar así a los sujetos provenientes de diferentes clases sociales, éstas determinadas por las posiciones que ocupan en el proceso de producción y la conciencia que une a los sujetos sociales para posicionarse dentro de una misma clase. El método organizativo ha sido la concentración en asambleas; práctica muy difundida en nuestro país desde el 2000 – 2001. También debemos agregar a éstas organizaciones, la incorporación a la lucha de partidos y organizaciones políticas, agrupaciones de estudiantes, sindicatos. Lo que los hace en un sentido mucho más fuertes y en otro mucho más contradictorio y difícil de amalgamar.

En lo referido a los grupos denominados “autonomistas o asamblearios” debemos decir que las características que los particulariza es: la notoria yuxtaposición de sujetos sociales que conforma esta trama; la metodología “autonomista”, puesto que la complejidad radica en diferencias metodológicas, las que también son ideológicas. También podemos agregar el carácter conservador de las sociedades, particularidad de Mendoza, expresado en; la desconfianza hacia lo desconocido, hacia otra forma de producción, entendiendo a la megaminería como amenaza al método de vida adoptado.

No obstante las principales diferencias están determinadas por los que consideran que puede haber una megaminería controlada y sustentable si está en manos del Estado y con control popular y, por otro lado los que sostienen que el problema principal es la contaminación y el método que se utiliza para la extracción.

En la provincia de Mendoza en los últimos años, la defensa del **agua contra la megaminería** es el estandarte de la resistencia activa.

La temática adquiere mayor relevancia en tanto nos adentramos en los actores que componen los dos principales organismos de convocatoria; las Asambleas Mendocinas por el Agua Pura (AMPAP) y la Coordinadora por el agua y los bienes comunes.

Como venimos sosteniendo es tal la diversidad que en las Asambleas, se encuentran viejos militantes, cansados de las tradiciones partidarias y en búsqueda de una nueva síntesis; hasta estudiantes que no saben prácticamente nada del asunto en cuestión, es decir que intuyen que “hay veneno” en la idea mega minera.

Las Asambleas entre sí representan diferencias, muchas veces insalvables, que no pueden resolver ni siquiera con el tan mentado “consenso”. Esto ocurre principalmente por las diferencias de procedencia geográfica de cada asamblea, contradicción no resuelta, “ciudad y campo”; con las implicancias que ello conlleva, idiosincrasia, objetivos inmediatos, mediatos y prácticas diferenciadas, así como composición de clase.

Otro tanto ocurre, en la Coordinadora por el Agua y los Bienes Comunes- CAyBC – , implicando diversidades, aportando cuantitativa y cualitativamente, posibilitando el crecimiento de la resistencia; abarca en ésta lucha a exponentes del Partido Demócrata (derecha institucional, conservadores); representantes de la Iglesia Católica, Cámaras de Empresarios, hasta las izquierdas. Es de suponer la diversidad ideológica encontrada en este movimiento. Podemos claramente dividirlos en tres grupos: revolucionarios, reformistas, autonomistas.

El movimiento en contra de la megaminería; va convirtiéndose en Movimiento Anti Imperialista, los brutales avances en América Latina del modelo extractivista, pilar de las transnacionales, y su consecuente signo de destrucción van obligando a los pueblos a crecer en conciencia y en formas organizativas de resistencia.

Lo que transforma objetivamente a los Movimientos Anti Mineros, en Anti Imperialista; puesto que van poniendo freno a través de la lucha activa en las calles (bloqueos a empresas, marchas, festivales artísticos, tomas, cortes de ruta) al avance de las empresas; a la vez que obligan a los gobiernos de turno a desnudar su rol principal de administrador formal, gerente de los grupos de poder y por ende órgano de represión.

En las organizaciones que se han definido contra la megaminería, y que participan activamente, enunciamos que las diferencias son importantes, en cuanto sus formas internas organizativas así como los proyectos a mediano y largo plazo, perspectivas de

país y sociedad a la que se aspira, son todos elementos conflictivos que no permiten un esfuerzo contundente y dinámico.

El punto de encuentro de la diversidad de actores sociales ha sido en las calles; con masivas movilizaciones que han desembocado en hechos inéditos como la toma de la legislatura provincial en febrero del 2010 y el ejercicio de la democracia directa, gestando los primeros pasos de la Asamblea Constituyente, donde el pueblo decidió “NO A LA MEGAMINERÍA” a través del voto unánime de los sujetos sociales estudiados, hecho coyuntural que manifiesta un triunfo permanente frente a la megaminería. Este conjunto de acciones activas, teniendo a las calles como territorio de disputa ha conseguido poner un freno parcial, a la Megaminería. Caso testigo ha sido el Proyecto Minero San Jorge, que después de una incipiente seguidilla de movilizaciones y acciones populares, el actual Gobernador de la Provincia de Mendoza, y en su momento abogado de la empresa dueña de este proyecto, Coro Mining, Francisco “Paco” Pérez en agosto de 2011 lo “archiva”.

Por lo expuesto anteriormente consideramos que el movimiento anti minero en la provincia de Mendoza está vinculado al resto de los movimientos cordilleranos latinoamericanos. La lucha desigual frente al poder consistente en millones de dólares, monopolios de la información, políticos – gobernantes de turno y poderío militar, el poder frente a pueblos, muchas veces no del todo conscientes; atravesados por cientos de informaciones tendientes a desorientar y desarticular; con necesidades cotidianas no resueltas, no obstante dan batalla a la última fase transnacional, luchando contra el Imperialismo.

La destrucción del medio ambiente debe ser no solo preocupación sino ocupación principal de todos aquellos que creemos que otro mundo es posible. La destrucción del mismo no es obra de causa divina, sino que está determinado por seres humanos que ejercen dominación sobre el conjunto de la humanidad y determinan las condiciones actuales del globo. El estudio y profundización de las formas políticas - económicas y sus consiguientes medidas se tornan obligatorias, en tanto complejas y casi ocultas para los ojos de las mayorías populares.